

Estimados colegas, queremos compartir con ustedes una **nota enviada** a nuestra Institución por parte de un **colega** que expresa en pocas líneas, pero con mucha claridad, el estado de ánimo de muchos de nosotros respecto al funcionamiento de la MGP en todos los aspectos que atañen a nuestro ejercicio profesional y que, cotidianamente, nos generan perjuicios laborales, económicos y hasta de salud...

CARTA ABIERTA DESDE EL HARTAZGO

Estoy harto que cueste más esfuerzo y tiempo aprobar un plano que construir la obra.

Estoy harto de interpretar un código permeable a toda transgresión, con lo cual aparecen edificios que no “proyectan sombras” y planos límites que son de goma. Excepciones de todo tipo y color a las cuales solo acceden unos pocos privilegiados.

Estoy harto que la gestión municipal sea eficaz solo para cobrar Derechos de Construcción, sellados de todo tipo y por supuesto por adelantado, y que se tomen siete meses para llenar el expediente de construcción de observaciones, una por semana.

Estoy harto que el poder político municipal se arroge el derecho de disponer la paralización de nuestra industria en la totalidad de la ciudad solamente para redefinir nuevos indicadores constructivos en una pequeña zona perfectamente determinada.

Estoy harto que desde el poder y la comodidad económica que da un sueldo, algunos funcionarios dispongan de nuestra actividad en forma arbitraria y de todos los que trabajamos dignamente en ella.

Estoy harto que todas las instituciones afines a la actividad me digan que los problemas ya se están solucionando.

Estoy harto del trato indigno a nuestra profesión de parte de la gestión pública municipal.

Estoy harto de escuchar lamentos y quejas de los colegas.

Estoy harto de nuestra actitud indigna y rastrera ante estos problemas.

Estoy harto de estar harto.

Por todo esto repudio profundamente la actitud de los que directa o indirectamente, conscientes o inconscientemente son los responsables de mi hartazgo.

Creo que llegó la hora que desde la gestión municipal se tome conciencia que son el primer diente del engranaje de la construcción y no la primer traba; y los arquitectos que formamos la matrícula dignifiquemos nuestra profesión expresando nuestro repudio al atropello sobre nuestros derechos a trabajar.

Arq. Gustavo Fabbri
Mat. 4795